



Sor Françoise Petit

Informe de los 6 años y retos para la Compañía hoy

Querido Padre Tomaž, querido Padre Bernard, queridas Hermanas.

Ayer, la Asamblea fue oficialmente declarada abierta por el Padre Tomaž que nos transmitió un mensaje de confianza y una invitación a permanecer en la fe y a la escucha del Espíritu durante todas estas semanas tan importantes para la Compañía. Gracias, Padre.

Gracias al Padre Bernard por su presencia permanente al lado del Consejo general y por sus relaciones tan fraternas con las Hijas de la Caridad. Esto es ciertamente lo que deseaban san Vicente y santa Luisa.

Gracias a Sor Evelyne por estar con nosotras y permanecer siempre tan unida a la vida de la Compañía y cercana a las Provincias y a cada una de nosotras por medio de la oración.

Hoy, voy a presentarles un informe de los seis últimos años transcurridos. Pero antes de entrar en el tema, algunas palabras sobre la composición de nuestra Asamblea.

Como saben, « *El número de delegadas tiene que ser por lo menos igual al de miembros de oficio. Cuando el número de delegadas es inferior al de los miembros de oficio, la Superiora general con su Consejo determina un método para completar el número requerido* » (C. 87c).

Esto es lo que hicimos en nuestro Consejo especial de septiembre de 2019. Al ser el número de miembros de oficio 62 y el número de delegadas 57, había que elegir un método para designar a 5 delegadas suplementarias. Después de reflexión y estudio, el Consejo general decidió pedir una delegada suplementaria a :

- La Región de Albania, única Región de la Compañía,
- La Provincia St. Louise de Marillac-Asia, en razón de su reagrupamiento reciente con la Provincia de Tailandia y del número más elevado de países (9) que componen la Provincia,

- La Provincia de Rosalie Rendu, en razón del reagrupamiento de la Provincia de Gran Bretaña con la Provincia de Australia,
- La Provincia de Madagascar, Provincia de África que cuenta con el mayor número de Hermanas,
- La Provincia de India Norte, Provincia de Asia de menos de 500 Hermanas, que cuenta con el mayor número de Hermanas.

Añado que la media de edad de los 124 miembros previstos de la Asamblea general es de un poco más de 59 años y que 71 de estos 124 miembros, es decir, el 57 %, nunca han participado en una Asamblea general.

Esta vez, las circunstancias ligadas al Covid-19 han modificado a la vez nuestra organización y un poco el rostro de nuestra Asamblea que sólo cuenta finalmente con 116 miembros presentes.

Más allá de estas cifras, tengamos en mente que estamos aquí para representar a toda la Compañía, para ser la voz de cada Hija de la Caridad cualquiera que sea el país o la Provincia en los que ella está al servicio de Cristo en nuestros hermanos y hermanas los más pobres. Es vital darse cada vez más cuenta de hasta qué punto nuestra diversidad es una ventaja para el futuro y de que el enriquecimiento es mutuo. Estemos abiertas para que nuestro pensamiento y nuestra reflexión sean lo más amplios posibles.

La propia Iglesia comienza un camino sinodal y podemos dar gracias por ello. Reconozcamos humildemente la suerte que tenemos porque la Compañía nos ofrece los medios de seguir este camino sinodal cada vez que preparamos una Asamblea general: el encuentro inter-asambleas de las Visitadoras para proponer un tema de reflexión para toda la Compañía, las Asambleas domésticas y provinciales, tener en cuenta las proposiciones en la Asamblea general y las orientaciones que serán concretadas en las Provincias en función de los contextos particulares a través de los Proyectos comunitarios y provinciales que permiten a todas expresarse para el bien común.

Pero la sinodalidad no es sólo una cuestión de organización, es sobre todo para cada una de nosotras un estado de espíritu que hay que mantener y el tema « Ephata » entra completamente en este impulso: escucha mutua, apertura del corazón y de la mente, deseo de descubrir y de comprender otras realidades, renuncia a veces a la propia opinión, voluntad de actuar para el conjunto de la Compañía.

Estamos invitadas a vivir desde ahora en este clima que podrá dar credibilidad a todo lo que luego podrá ser transmitido a las Provincias. La Asamblea general es este momento privilegiado para avanzar juntas y servir juntas a Cristo en nuestros hermanos y hermanas.

1 La vida de la Compañía desde 2015

Para comenzar, algunas palabras sobre lo que nos ha impactado a todas. Quiero hablar de los 16 meses de enfermedad de Sor Kathleen, y después de su fallecimiento. Pienso que es natural por mi parte comenzar con ella, puesto que ella debería estar aquí hoy. Éste ha sido un acontecimiento difícil de vivir para cada una de nosotras. Afortunadamente puedo decir que lo hemos vivido juntas, nosotras, es decir, todas las Hijas de la Caridad del mundo, a distancia, pero en comunión. A nivel del Consejo general, lo hemos percibido y eso ha sido un apoyo real, aunque los interrogantes han sido muchos, la vida cotidiana no era fácil y, finalmente, la pena era muy real y fuerte. Esta noche, celebraremos en la fe su partida así como la de todas aquellas que nos han dejado desde 2015, en especial las que fallecieron a consecuencia de la pandemia.

Hemos pensado en proponerles este momento como una acción de gracias y de reconocimiento por lo que ellas han sido y por la misión que cada una de ellas ha realizado hasta el final de su vida: misión al lado de las personas pobres, misión al servicio de la Compañía, misión de presencia. Oraremos con fe y desde la esperanza, con las Hijas de la Caridad del mundo entero, puesto que esta celebración será retransmitida en directo en la página web de la Compañía.

Ahora, veamos lo que ha pasado desde la última Asamblea general.

- A.** Algunas realidades de la Compañía
- B.** Los compromisos misioneros en las Provincias
- C.** La formación
- D.** Algunos acontecimientos clave

Cuatro partes que, espero, deberían permitirles tener una visión global de la vida de la Compañía.



Algunas realidades de la Compañía (4)

MOVIMIENTOS

Cifras

Las estadísticas no dicen todo pero son indispensables para reflexionar con realismo sobre el hoy y ver eventualmente signos para el futuro de la Compañía.

Número total: Si miran la curva, la constatación es clara. Para tener un poco de perspectiva, miremos a partir de 2009 cuando éramos en total 18 832 Hermanas, en 2015, 15 591 y en 2020, 12 855. La disminución es constante, relativamente regular. Las explicaciones de la disminución son sencillas: el número de fallecimientos es importante y en progresión, principalmente en Europa y en América del Norte. Hay que añadir la relativa disminución del número de entradas. Hemos pasado de 118 entradas en 2009 a 83 en 2015 y después a 91 en 2020.

Quizás es un poco arriesgado proyectarse pero a lo mejor podemos considerar que en la próxima Asamblea todavía seremos alrededor de 10.000 Hermanas, posiblemente un poco menos .

Estudiar globalmente no basta. Veamos ahora por continentes la evolución del número de Hermanas. Poco a poco, tres curvas van a unirse presumiblemente: la de Europa, la de América del Sur y la de Asia. Lo que marcará la diferencia será la media de edad. Si miramos este parámetro desde 2009, notamos que cambia en aproximadamente 1 ó 2 cada 6 años. En Europa, la media actual es de 77 años (+ 1,5 años), en América del Sur actualmente de casi 68 años (+ 1,5 años) y en Asia de 55,5 años. (+ 1 año).

Las entradas en la Compañía :

En Asia, ha habido de media 33 admisiones por año entre 2015-2020, es decir, alrededor del 36% de las admisiones de toda la Compañía (90 por año de media en este mismo periodo). Este número de 33 Hermanas representa el 1,87% del número total actual de Hermanas en Asia.

Después, ustedes ven la curva azul, la de África. La media de edad es de 49,2 años. La progresión en cifras parece lenta, pero es exponencial. En efecto, hay de media unas 25 Hermanas que entran todos los años, así pues, el 27,7% del total para la Compañía pero sobre todo este número representa el 2,5% del número total actual en África. Así pues, la curva debería modificarse y unirse a las otras curvas.

A título de comparación, América del Sur tiene una media de 21 Hermanas por año que entran, que representan el 0,70% de su número total, América del Norte el 0,42% y Europa el 0,15%.

Esta es una realidad que no sorprende, aunque la cuestión de las vocaciones sigue siendo un misterio. ¡Quién sabe, en Europa y en América del Norte, podríamos ser sorprendidas! El Señor sigue llamando.

De todos modos, estas cifras y porcentajes muestran que la fisonomía de la Compañía en 6 años será sencillamente otra: menos Hermanas globalmente, menos en Europa y en América del Norte, una disminución pero menos fuerte en América del Sur y en Asia, y más Hermanas en África. ¿Qué será de la media de edad? Es posible que disminuya, puesto que actualmente tenemos el 13% de Hermanas que tienen más de 90 años (de las cuales el 72% están en Europa, 1212 Hermanas de las 1688).

Termino esta parte con una sugerencia: en lugar de considerar la disminución global de nuestro número como una caída inexorable hacia «un menos», considerarla como una oportunidad a captar para vivir con más cercanía, flexibilidad y sencillez. Esto podría ser una llamada a convertir nuestra mirada sobre nuestra realidad, convencidas de que Cristo nos espera en ella. Esto es la esperanza.

Las salidas de la Compañía

Las salidas que vamos a evocar ahora, aunque siempre dolorosas, son marginales. Sin embargo, es importante reflexionar sobre esta cuestión porque todas las Provincias están afectadas.

En Consejo, hemos estudiado lo que pasaba en la Compañía apoyándonos en las cifras y mirando más de cerca las razones de los abandonos. Hay que admitir que algunos son inevitables e incluso a veces preferibles pero las Provincias se interrogan. ¿Cuáles son los puntos débiles que no han sido percibidos y que se convierten en puntos de ruptura en el recorrido de algunas Hermanas?

En términos de cifras, hemos constatado que, desde 2003, hay menos salidas globalmente, en cifras absolutas, por año, lo que es normal puesto que el número total de Hijas de la Caridad baja. Entre 2009 y 2014, había de media 88 Hermanas que salían por año y, entre 2015 y 2020, 65 Hermanas. En 2020, hubo 57.

Por continentes, vemos que las situaciones son diferentes. A la inversa de las entradas, podemos constatar que el porcentaje de salidas es más elevado en África que en Europa. Son los dos extremos: 0,2% en Europa para 1,1% en África. ¡Es lógico puesto que las salidas se hacen mayoritariamente en la franja de edad 30 a 60 años y no ya a partir de 80 años!

El porcentaje de las salidas con respecto al número total de Hermanas es estable e incluso muy ligeramente a la baja (alrededor del 0,47%). Así pues, en la Compañía no podemos hablar «de hemorragia» (término utilizado en el documento *«el don de la fidelidad, la alegría de*

la *perseverancia*»), sino más bien de un fenómeno constante que es necesario mirar lúcidamente pero sin temor.

¿Cómo evocar la dimensión de la fidelidad y de la perseverancia en el contexto actual? ¿Hay que revisar los itinerarios de formación? ¿Cómo fortalecer la vida fraterna como lugar de formación, de crecimiento, de apoyo mutuo en los momentos difíciles?

LOS REAGRUPAMIENTOS DE PROVINCIAS

Desde 2015, han tenido lugar 8 reagrupamientos. Por orden cronológico: Bélgica-Francia-Suiza, España Sur con África del Norte, St. Louise de Marillac-Asia, España Norte, España Este, San Vincenzo-Italia (con la Provincia de Nápoles), una segunda vez St. Louise de Marillac-Asia (con Tailandia, es decir, 9 países), Rosalie Rendu (Gran Bretaña con Australia).

¿Qué evaluación podemos hacer de estas nuevas organizaciones? Las Hermanas de estas Provincias podrían decirlo mejor que yo, pero ellas se han expresado en diversas ocasiones y nosotras hemos oído en resumen esto:

Las consecuencias positivas :

- ◊ Menos Hermanas son movilizadas por servicios de gobierno, menos Ecónomas, menos Secretarias. Ellas han sido liberadas para responder a las llamadas misioneras. Podemos alegrarnos de ello porque es uno de los objetivos de los reagrupamientos.
- ◊ La riqueza de las diversidades es una realidad que las Hermanas descubren en la práctica y que, progresivamente, se convierte en un instrumento para abrir las mentalidades y a veces alterar las costumbres. Hace falta tiempo para aprender a conocerse. Hemos constatado los esfuerzos de las Visitadoras con sus Consejos para imaginar y multiplicar encuentros por región, por tema, por compromiso misionero... No hay edad para abrirse, las Hermanas mayores están interesadas y a menudo motivadas por todas estas proposiciones.
- ◊ Cuando hay varios países en una nueva Provincia, las Hermanas que aceptan ir más allá de una frontera, reconocen, después del periodo inevitable de adaptación, que han sido reforzadas humana y espiritualmente en su vocación. Su mirada se ha ampliado en beneficio de su dinamismo. A veces, incluso lamentan no haberlo vivido antes. Su disponibilidad es un testimonio y vuelve a dar impulso a las Provincias.
- ◊ Algunos reagrupamientos han tenido como efecto provocar una nueva reflexión sobre las prioridades misioneras y han vuelto a dar un poco de aliento a las Provincias.

Las consecuencias más difíciles de gestionar:

- ◊ Los frenos al cambio y la falta de disponibilidad de algunas Hermanas pueden llegar a pesar mucho en una Provincia y ralentizar la audacia misionera. Hay que reconocer este aspecto que necesita realmente trabajar en el Ephata sobre todo personalmente: dejarse transformar y que esta transformación se traduzca en confianza y en disponibilidad.
- ◊ Está claro que la cuestión de las distancias a menudo es expresada por las Hermanas después de un reagrupamiento y, en particular, cuando la Provincia comprende varios países con, a veces, restricciones administrativas para pasar de un país a otro. La distancia es percibida como un obstáculo a la proximidad con la Visitadora. También tiene un coste financiero. No se trata de negar estas realidades, pero no obstante también hay que considerar que algunas Provincias que no están reagrupadas, que sólo están formadas por un país, conocen un poco las mismas realidades. Algunos ejemplos: Madagascar, India Norte o Sur, Amazonia... en estas regiones o países muy extensos, las distancias son muy grandes y los medios de transporte a veces limitados. Las Visitadoras deben pasar entonces dos o tres días para llegar a las Comunidades.

Este sentimiento de falta de proximidad nos lleva a veces a interrogarnos sobre el lugar de las Consejeras provinciales. ¿Son suficientemente reconocidas? ¿Las delegaciones que las Visitadoras les confían son suficientes, bien definidas y aplicadas?

- ◊ También puede existir el hecho de que los diferentes idiomas en el seno de una misma Provincias, sean percibidas como una barrera real entre las Hermanas. Es verdad que podemos preguntarnos cómo una Visitadora que no habla un idioma puede comunicarse con una Hermana de otro idioma. Esto puede provocar un sufrimiento, incomprensiones, frustraciones. Es un desafío que se plantea en estas nuevas Provincias.

Dicho esto, cada Asamblea general insiste en el aprendizaje de idiomas y la realidad es que esto no avanza verdaderamente. ¿Qué podemos hacer para progresar a este nivel? Algunas Congregaciones exigen de sus miembros aprender un idioma específico, en general el de los Fundadores. Otra solución: ¿Aprender necesariamente un idioma entre varias opciones? Es un tema que hay que tomar en serio y de manera más efectiva.

LA COLABORACIÓN

Desde los orígenes, la colaboración caracteriza la vida de la Compañía. Continúa, por supuesto de otra manera, y va más bien ampliándose. Ahora se asume que, en ninguna parte, se puede pensar en trabajar solas. Todas las Provincias hacen esta experiencia con asociaciones internacionales, locales, otras Congregaciones o socios. Quisiera recordar,

a nivel internacional, algunas colaboraciones existentes, más o menos nuevas, porque la internacionalidad de la Compañía se juega también en la participación en estas redes.

- DREAM: Desde 2005, la colaboración con San Egidio se prosigue en Mozambique (2), en Nigeria (2), en Camerún, en Congo (RDC), en Kenia y en Tanzania. Son 8 centros en total que son reconocidos por las instancias de estos países por su calidad médica y el respeto a las personas.
- Depaul (Asociación al servicio de las personas sin hogar) comenzó en Londres en 1984 y desde entonces se ha desarrollado en varios países. La colaboración con las Hijas de la Caridad es evidente porque está fundada en la pasión común de ir junto a las personas sin hogar.
- Familia vicenciana: En enero de 2020, un encuentro en Roma reunió a 250 responsables de las diferentes ramas vicencianas. Algunos partieron reforzados, al descubrir con asombro que la Familia vicenciana era una realidad. En septiembre de 2021, se propuso un curso de formación por video conferencias para los responsables internacionales: «Orar, soñar y colaborar al servicio de los pobres».

Todas ustedes conocen la Alianza Famvin con las personas sin hogar (FHA) y el proyecto «13 casas» al que las Provincias contribuyen ampliamente, tanto en el plano local como general. Les invito a ir a verlo en la página web de FAMVIN.

- ONU: Recientemente han recibido la información de los cambios en el equipo que van a concretarse próximamente.

La palabra de las Hijas de la Caridad en las comisiones en las que participan es la de la Iglesia sierva y es reconocida. En la página web de la Compañía, sus artículos pueden ser considerados, no solamente como una información sino también como una formación de todas nosotras sobre los grandes temas actuales, a la luz de la doctrina social de la Iglesia.

- La Iglesia institucional: La colaboración de la Compañía se ha concretado por su presencia en:
 - ◊ La Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica: Sin duda recuerdan que en verano de 2019, Sor Kathleen había sido nombrada miembro de esta Congregación. No pudo implicarse en ella, pero es un hecho que hay que tener en cuenta como Compañía, la Iglesia confía en nosotras. Pienso que ella habría podido aportar la mirada diferente de una Sociedad de Vida Apostólica.
 - ◊ El Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral: dos Hijas de la Caridad están presentes en él. Sor Carol KEEHAN, ya les había informado de ello, es miembro de la Comisión Vaticano Covid-19, creada para la organización de un justa distribución de las vacunas en el mundo, y Sor Mary Louise Stubbs, muy comprometida en el proyecto WASH que aspira a mejorar el acceso al agua y las condiciones de higiene en los establecimientos católicos de sanidad de varios países.

- La colaboración con nuestros hermanos y hermanas los pobres ha avanzado pero merecería ser desarrollada. ¿Cómo considerarlos no solamente como actores sino también aún más como hermanos y hermanas? Fratelli tutti nos da buenas orientaciones sobre este tema. Imagino que la Asamblea va a permitir profundizar sobre esta pista.

EL IMPACTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19

Simplemente les dejo algunas referencias (5). No diré más ahora, porque nuestra Asamblea estará marcada por este tema y el domingo por la tarde ustedes tendrán la ocasión de dialogar de una manera informar sobre esta crisis que ha afectado al mundo entero y que todavía no ha terminado.

- A nivel humano, en la Compañía, 169 Hermanas han fallecido a consecuencia de la Covid-19 en 2020 y, desgraciadamente, todavía han fallecido 56 Hermanas entre el 1 de enero y el 31 de agosto de 2021. Podemos considerar que hemos tenido un cuarto de fallecimientos suplementarios con respecto al número de fallecimientos medio anual.
- La organización de las Provincias ha sido impactada: cierres de Comunidades más pronto de lo previsto pero también aperturas o revisión de ciertas obras; a nivel de la renovación de los mandatos de Hermanas Sirvientes, de las prolongaciones que no habrían debido hacerse; envíos en misión o emisión de los votos por primera vez que han sido aplazados; la difícil cuestión de los salarios, en particular en las escuelas, los lugares de acogida...
- El sufrimiento de ver que la pobreza se ha hecho inmensa. Frente a esto, un sentimiento de impotencia les ha acechado y, al mismo tiempo, su creatividad se ha multiplicado por diez, su valentía también. ¡Cuántos ejemplos podríamos dar!
- La manera de trabajar y de vivir las relaciones se ha transformado con el auge de los medios de comunicación. Han estado obligadas a vivir sus sesiones de Consejo en videoconferencia, las Asambleas provinciales... hay enseñanzas que podemos sacar tanto para nuestro ser de Hijas de la Caridad como para nuestro hacer.
- El impacto financiero a nivel de la Compañía. Sor Teresa SANNO les hablará de ello esta tarde.

La descripción de la evolución de las realidades de la Compañía desde 2015 ha sido un poco larga, ahora vamos a abordar el segundo punto.



Los compromisos misioneros en las Provincias

Hemos notado que todas las Provincias se han apoyado mucho en el Documento Inter-Asambleas para tener en cuenta ciertas prioridades que habían sido señaladas hace 6 años, según las posibilidades reales de cada Provincias.

Gracias al estudio de los Proyectos provinciales, de los planes de formación y en las visitas de las Consejeras generales, hemos localizado las prioridades que las Provincias han puesto en marcha mayoritariamente. Durante la Asamblea, ustedes tendrán ocasión de volver a hablar de ellas, así pues, yo no hago aquí más que citar las grandes líneas:

- Las periferias: por todas partes y es evidente, porque ellas corresponden mucho a nuestro carisma
- Los migrantes, con compromisos muy concretos en las Provincias (en Italia, en Etiopía, en Ecuador, en USA, en Brasil...)
- Las situaciones de urgencia/los equipos móviles/las misiones interprovinciales: la movilidad en la Compañía se vive, ¡aunque siempre quisiéramos más! (en Mozambique, en España, en América Latina, en Ucrania, en Filipinas...)
- Las esclavitudes modernas. Para este último punto, justo un comentario. Las esclavitudes modernas son una verdadera preocupación para todas las Hijas de la Caridad y algunas Provincias efectivamente han tomado iniciativas pero estamos lejos de haber alcanzado el objetivo expresado en el DIA, « *un compromiso concreto en cada Provincia que contribuya a luchar contra las esclavitudes modernas* ». Así pues, quizás haya que verlo.



La formación

Las Provincias son muy conscientes de la importancia de la formación, tanto inicial como continua.

- Sus planes de formación son completos, densos y desarrollados. Se basan en la Guía de Formación Inicial, pero teniendo en cuenta sus contextos, la situación de las jóvenes que llegan, el número de Hermanas en el Seminario, las posibilidades de formación en el exterior. La evolución se dirige hacia la atención para «personalizar» más la formación, para poner el acento en la dimensión humana. Esto es bueno y necesario, pero quizás habría que equilibrar más los cursos (dimensión humana, espiritual y vicenciana). Esto es simplemente lo que sentimos cuando estudiamos sus planes.

- Creación de Seminarios interprovinciales: poco a poco se están poniendo en marcha porque en algunas Provincias el número de Hermanas en los Seminarios es insuficiente y es evidente que las jóvenes necesitan confrontarse, experimentar la vida comunitaria, enriquecerse y conocerse mejor. Además, al igual que la reagrupación de las Provincias, esto también permite reducir el número de Hermanas formadoras y prestar mayor atención a la capacidad y competencias de estas Hermanas.
- La elaboración final de la guía «Prepararse para los votos».
- Una tendencia parece crecer, la de la formación interprovincial o continental, especialmente a nivel de las Hermanas más jóvenes. Esta es ciertamente una puerta que debe abrirse aún más. Hay una demanda de las jóvenes a este nivel.
- Las Sesiones en la Casa Madre continúan. Desgraciadamente, debido a la pandemia, la última sesión de marzo de 2020 tuvo que interrumpirse antes del final y fue la última. Un recuerdo inolvidable tanto para las Hermanas presentes como para las consejeras encargadas de la organización de esta sesión.
- En el Consejo general sigue pendiente la cuestión de si hay que actualizar la Guía de Formación Inicial. Durante esta Asamblea, sería bueno que ustedes hablaran de ello y dieran su opinión.

Algunos acontecimientos clave

En 2017 se celebró el 400º aniversario del carisma vicenciano en todas las Provincias y un buen número de Hijas de la Caridad participaron en el simposio de Roma.

En 2018, las Hijas de la Caridad volvieron a las Islas Fidji (Provincia de la India Sur)

En 2019, un retiro de la Provincia de St. Louise de Marillac-Asia en la Casa Madre permitió a varias Hermanas jóvenes de China venir a París.

Ese mismo año, las Hijas de la Caridad llegan a Papúa Nueva Guinea (Provincia de St. Louise de Marillac-Asia)

En 2020: la página web de la Compañía se renovó con un nuevo equipo. Las Hermanas proceden de seis Provincias (Cuasi-Provincia, Bélgica-Francia-Suiza, St. Louise de Marillac-Asia, Mozambique, Chelmo-Poznan, Madrid Santa Luisa). Trabajaron mucho por videoconferencia y finalmente pudieron reunirse de nuevo en julio de 2021 para preparar la comunicación durante la Asamblea general.

A finales de 2020: Llegada de las Hijas de la Caridad a Senegal (Provincia España Sur).

En 2021: regreso de las Hijas de la Caridad a Uzbekistán (Provincia de Chelmo-Poznan).

Recientemente, la Comisión de Finanzas se renovó en parte con la sustitución de una Hermana de la Provincia de Eslovenia por una Hermana de la Provincia de África Central.

2

Conversiones inacabadas

Más allá de los grandes desafíos, principalmente misioneros, y otros desafíos que han estudiado y en los que van a profundizar, voy a poner en palabras, porque creo que ya tienen conciencia de ellas, lo que he llamado «conversiones inacabadas» que podrían reforzar aún más la vitalidad de la Compañía.

A

La fe y la confianza: fundamentos de nuestra fidelidad

La fe ha dejado de darse por sentada en muchos países, pero la simple confianza también.

En cuanto a la fe, el documento de la Inter-Asambleas destacó la necesidad de revitalizar «*la calidad de la vida espiritual*» o de «*volver constantemente al Evangelio*». El párrafo sobre la «*familiaridad con Cristo*» también propone pistas completas. Se trata de una cuestión permanente y estamos tan convencidas de ello que el riesgo es escucharla sin sacar realmente las suficientes consecuencias para una conversión nunca acabada y sin embargo vital, tanto personal como a nivel de la Compañía.

Reforcemos nuestra vida de fe y esto es tanto más necesario cuanto que vivimos en una sociedad «de superficie» que puede influirnos tan fuertemente. Nuestra vida está fundada en la piedra angular que es Cristo, nada más. Es una llamada a fortalecer nuestra vida interior, a sacar de ella sin cesar fuerzas para seguir siendo verdaderas discípulas de Jesús, misioneras del Evangelio, y a formar a las más jóvenes en este sentido para que conozcan la alegría del don y de la fidelidad.

La confianza: A nivel mundial, la confianza no está necesariamente en crisis, pero sí se deja de lado. Se cree poder vivir en autonomía, sin depender de los demás. El individuo tiene prioridad y el «confiar» se siente a veces como un obstáculo para la libertad. También estamos en una era de la duda en la que todo se cuestiona, especialmente cuando una palabra emana de la autoridad, los políticos o los científicos (por ejemplo, sobre el calentamiento global, las pandemias, las vacunas, etc.). No se tiene confianza.

La desconfianza se convierte en un reflejo que se añade a las faltas de matices en los debates y el diálogo, teniendo como consecuencias el refuerzo de las ideologías y la tentación de repliegues individualistas o identitarios.

Todas estas tendencias pueden infiltrarse insidiosamente en nuestra propia vida. Esto puede expresarse en relaciones más frágiles porque la confianza es la base del encuentro, en el desánimo, en la pérdida de la alegría, incluso en el abandono de la vocación. La desconfianza permanente en todo y en todos puede convertirse en un verdadero veneno en nuestra vida personal y en nuestras comunidades. Me parece que hay que identificar estas espinas y retirarlas lo más rápidamente posible. La confianza, que no es ingenuidad ni ceguera, es creer en el otro, creer en lo posible. ¿Qué testimonio podemos dar al respecto?

La fe nos lleva, pero hay que alimentarla. La confianza nos da una seguridad alegre, generosa y libre, pero debemos construirla. A nosotras nos corresponde encontrar los medios, porque estos son los fundamentos de nuestra fidelidad.

B El servicio de la fraternidad, una misión para hoy

Habéis profundizado en el tema de «vivir juntas» y continuaremos nuestra reflexión durante esta Asamblea. El «vivir juntas» tiene dos aspectos: el de la comunidad y el de las relaciones en el exterior.

Las Hermanas de entre 7 y 10 años de vocación han insistido mucho en la importancia que conceden a las relaciones en la comunidad. Parece que son conscientes de ser discípulas misioneras y expresan tener necesidad de un apoyo comunitario, de un lugar de revitalización para la misión.

Por la misma razón, también han subrayado en varias ocasiones durante sus Asambleas provinciales que la comunidad debería ser este lugar de fe, de fraternidad y de formación. Ustedes consideran que, más allá de esta dimensión de apoyo, el «vivir juntas» comunitario es también un testimonio, el del Evangelio.

Hoy más que nunca, la fraternidad es lo que la presencia de una comunidad puede ofrecer al mundo. La carencia, sentida debido a la pandemia, ha puesto de manifiesto lo que todo ser humano necesita: relaciones reales, no virtuales, fieles y verdaderas.

La ley puede, o podría, aportar más igualdad, protección, salud e incluso educación, mientras la fraternidad se puede decretar, la ley no puede verdaderamente definirla, o al

menos no del todo. Ahora bien, nosotras sabemos que es una prioridad para un mundo que conoce la indiferencia, el miedo, la violencia, el no respeto a la dignidad de las personas... Si no, ¿cómo explicar la resonancia de Fratelli tutti?

¿Cómo podríamos ser más una presencia que ponga a la humanidad en el centro, que vea la calidad de las relaciones como esencial? Vínculos entre nosotras, vínculos con nuestros hermanos y hermanas. ¿Cómo vivirlos con más sencillez, con amor? ¿Cómo podemos conseguir que todos los medios que debemos utilizar no se conviertan en prioridades que ocupen enteramente nuestra mente en nombre de la eficacia?

Hoy, tal vez, debemos velar para dejar más espacio a lo humano, tomarnos tiempo, habitar el tiempo con nuestros hermanos y hermanas, cuidar nuestras relaciones, dejarnos tocar, como el buen Samaritano, saber ponernos en el lugar del otro, cuidar nuestra relación con Cristo, ya que él es la fuente de todo lo que somos y podemos ser con nuestros hermanos y hermanas.

La fraternidad, vista como una actitud, una forma de ser, podría adquirir una dimensión plenamente misionera, otra manera de estar presente en el mundo.

Se trata de una verdadera conversión a plantearse: cambiar e incluso evangelizar nuestra relación con el tiempo, la tecnología, el equilibrio comunidad-misión y nuestra forma de estar en relación.

El desafío de la esperanza: signo de la resurrección

La vida ha cambiado, la sociedad cambia. En un contexto de crisis, escuchamos constantemente la llamada a reforzar nuestra entrega a Dios con generosidad al servicio de nuestros hermanos. El Espíritu nos lo inspira. San Vicente y Santa Luisa siguen inspirándonos y ayudándonos a mantener fresca y dinámica nuestra vocación. «*Si el amor de Dios es fuego, el cielo es la llama*». (San Vicente, 22 de agosto de 1659, Sígueme XI/4 p. 590).

El cielo, la creatividad y el coraje existen en las Provincias. Es una realidad que es fuente de esperanza para construir el futuro juntas. Lean todos estos testimonios en los Ecos, en la página web. Esta es la vida de la Compañía.

El motor de todo esto es la fe, es la esperanza. La esperanza es un movimiento, una dinámica que empuja hacia adelante, que abre brechas hacia lo posible. Es una llamada a acoger la vida tal como es y a aceptar comprometerse con ella. No elimina los obstáculos, las dificultades y los sufrimientos, pero nos permite captar la realidad tal y como es, de otra manera que no sea a través de puertas que, a priori, están cerradas. Se trata de pasar del «no es posible, hay que ser realistas» a «¡por qué no y si nos atreveríamos a intentarlo!»

La Asamblea es un momento privilegiado para apoyarse sobre lo que ya se vive y atreverse a abrir puertas sin miedo porque Dios confía en nosotras y nosotras confiamos en Él.

No se trata, por tanto, de una actitud voluntarista y tensa, sino más bien de una acogida flexible a las intuiciones que el Espíritu dibujará para el futuro, con el Señor, con nuestros hermanos y hermanas que viven en la pobreza.

La Iglesia, a través del Papa Francisco, nos invita a ello con fuerza. Laudato si (2015) y Fratelli tutti (2020) son dos documentos que han sacudido al mundo, al pueblo de Dios y a la Compañía. Hemos integrado el principio de *«todo está conectado»*. Hemos oído que era necesario *«escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres»* (Laudato si, 49).

Nuestra respuesta hoy es «¡Ephata!» Abramos las puertas del coraje, de la sencillez, de la fraternidad para seguir sirviendo mejor a nuestros hermanos y a nuestras hermanas, para estar con ellos. Nuestra esperanza frente a las numerosas tumbas vacías de nuestras sociedades, el sufrimiento, la desesperación, la soledad y tantos otros, es un signo de que volver a ponerse en pie es posible. El mundo necesita testigos que abran la puerta de la esperanza.

Termino con un texto de un voluntario de una asociación para personas sin hogar, escrito tras un encuentro, un encuentro gratuito que abre a la esperanza.:

«Vino esta mañana y le pregunté. ¿Té, café o sopa?»

Y él me miró y yo le miré. Su mano mostró su miseria y tomó el pan.

Un poco más adelante en la calle, lo vi y me reconoció.

Me miró y yo le miré. No teníamos más palabras. Nuestros codos chocaron.

Él estaba allí en la calle helado de frío. Y él me miró y yo le miré.

Y en esa mirada pudimos hablar. En cada uno de nuestros corazones reinó el calor.

¡Cristo ha resucitado! Sí, ¡realmente ha resucitado!»

Sí, ciertamente todos nuestros «Ephata» nos abren a los encuentros, a los encuentros cotidianos. Son buenas noticias para nosotras, para los demás, porque somos de la misma humanidad tendida hacia la esperanza. ¡Creamos en esta buena Noticia!